

Orinoco. Pensamiento y Praxis/ Año 10 / Nro 14/ Pp. (113). Multidisciplinarias/ISSN 2244-8314/ Organismo responsable. Asociación Fraternidad y Orientación Activa/ Editorial. Fondo Editorial ORINOCO Pensamiento y Praxis. Indizada/Resumida en los directorios de Latindex Folio 22927, adherida a la Red Latinoamericana de Revistas Académicas en Ciencias Sociales y Humanidades (LatinREV) de FLACSO Argentina y en Dialnet de la Universidad de la Rioja. Ciudad Bolívar. República Bolivariana de Venezuela.

PAULO FREIRE Y JOSÉ GREGORIO LEMUS, EN UN CLAMOR SUBVERSIVO EN LA EDUCACIÓN VENEZOLANA¹

PAULO FREIRE AND JOSÉ GREGORIO LEMUS, IN A SUBVERSIVE CLAMOR IN VENEZUELAN EDUCATION

PAULO FREIRE E JOSÉ GREGORIO LEMUS, EM UM CLAMOR SUBVERSIVO NA EDUCAÇÃO VENEZUELANA

Autor: José Gregorio Lemus Maestre²

Resumen

Desde la línea de investigación: *Integración Comunitaria Decolonial, Pedagogía y Evaluación en la formación de profesionales docentes*, se erige la investigación con el transmétodo rizomático transcomplejo la hermenéutica comprensiva, ecosófica y diatópica, con el objetivo complejo de analizar la subversión en el pensamiento docente, como instancia para nuevas realidades socio educativas en Venezuela, desde donde se asume una posición crítica de un aspecto relevante de Paulo Freire en comunión con José Lemus: la

¹ **Para citar este artículo de investigación:**

Lemus, J. (2021) "Paulo Freire y José Gregorio Lemus, en un clamor subversivo en la educación Venezolana" *Revista Orinoco Pensamiento y Praxis/ Multidisciplinarias/ ISSN 2244-8314*. 09 (14), pp. 113-140.

² Venezolano, Post Doctor en Educación Matemática: Re-ligaje y Emergentes Educativos en la Transmodernidad. Doctor en Ciencias de la Educación. Magíster Scientiarum en Docencia de la Educación Superior. Especialista en Gerencia Educacional. Licenciado en Educación Mención Biología. Facilitador en Procesos Infantiles. Departamento de Educación Integral. **Universidad de Oriente, Venezuela.** joglem@gmail.com, <https://orcid.org/0000-0002-0035-2327>.

subversión. Se trata de incitar y socavar el pensamiento docente, ante las realidades indignas que se viven en el territorio Venezolano y, en la cual la educación debe intervenir como escenario de formación de conciencias críticas y audaces para romper con las ataduras coloniales, soslayadoras y suprimidoras de la sensibilidad humana, el futuro próspero y, la felicidad que les pertenece a cada sujeto para vivir y convivir en paz.

Palabras clave: Subversión, pensamiento docente, sensibilidad humana, conciencias críticas, paz.

Abstrad

From the line of research: Decolonial Community Integration, Pedagogy and Evaluation in the training of teaching professionals, research is established with the transcomplex rhizomatic transmethod, comprehensive, ecosophic and diatopic hermeneutics, with the complex objective of analyzing subversion in teaching thinking, as an instance for new socio-educational realities in Venezuela, from where a critical position of a relevant aspect of Paulo Freire in communion with José Lemus is assumed: subversion. It is about inciting and undermining teaching thinking, in the face of the unworthy realities that are lived in the Venezuelan territory and, in which education must intervene as a scenario for the formation of critical and audacious consciences to break with the colonial, circumventing and suppressing ties of human sensitivity, a prosperous future, and the happiness that belongs to each subject to live and coexist in peace.

Keywords: Subversion, educational thinking, human sensitivity, critical consciences, peace.

Resumo

A partir da linha de pesquisa: Integração Comunitária Decolonial, Pedagogia e Avaliação na formação de profissionais docentes, estabelece-se a pesquisa com o transmétodo transcomplex rizomático, hermenêutica compreensiva, ecosófica e diatópica, com o objetivo complexo de analisar a subversão no ensino do pensamento, como instância por novas realidades socioeducativas na Venezuela, de onde se assume uma posição crítica de um aspecto relevante de Paulo Freire em comunhão com José Lemus: a subversão. Trata-se de incitar e minar o pensamento docente, diante das realidades indignas que se vivem no território venezuelano e, nas quais a educação deve intervir como cenário de formação de

consciências críticas e audaciosas para romper com o colonial, contornando e suprimindo laços de sensibilidade humana, um futuro próspero e a felicidade de cada sujeito de viver e conviver em paz.

Palavras-chave: Subversão, pensamento educacional, sensibilidade humana, consciência crítica, paz.

Cartografía inicial. Desafíos iniciales y motivaciones subversivas

El nombre que nos ínsita pensar en la inmediata lectura de este comienzo, es sin duda la palabra cartografía, las ideas de presentar nuestro estudio en la denominación de cartografías, es el encuentro con Najmanovich (2001) con la posibilidad transmetódica asumida, pues invoca la utilización y emergencia de un nuevo pensar, que de seguro el autor expone como nueva instancia de cambio de pensamiento colonial a uno subversivo, que permita el encuentro del sujeto humano, con su propia humanidad.

Pero siendo sincero al extremo incisivo la palabra subversión podría llevarnos a pensar en una revuelta de las cuales muchas no son más que destrucciones, incluyendo nuestro medio ambiente, por eso precisamos dicha significancia a la luz de uno de los autores que se cita y se invita a leer en el título de investigación.

No podemos olvidar que en una de las obras maravillosas que Paulo Freire escribe en la etapa madura de su investigación: *Cartas a quien pretende enseñar*

Es imposible enseñar sin ese coraje de querer bien, sin la valentía de los que insisten mil veces antes de desistir. Es imposible enseñar sin la capacidad forjada, inventada, bien cuidada de amar. (...) La de enseñar es una tarea profesional que exige amorosidad, creatividad, competencia científica, pero que rechaza la estrechez científicista, que exige la capacidad de luchar por la libertad sin la cual la propia tarea perece (Freire, 2010, p.26).

Sin duda, subvertir no se trata del estadillo al que pudiera pensarse con el coraje del amor, sin la sonrisa, esperanza y la fe profunda en el ser humano y, como autor en primera persona en mis obras he rescatado con mucha sinceridad, buscando lo mejor de mí: la

subversión que sin duda es política, porque va al servicio del otro, del semejante, del que espera de ti, del que te abraza con su mirada, del desarrapado de la vida, rescatado en ese legado Freiriano, tan urgente en estos tiempos “la subversión política se presenta, en consecuencia en la tarea de descubrir sonrisas, alegrías, fracasos, problemas, inquietudes, respuestas, abrazos sinceros y regocijos plenos de un colectivo que lo valoriza desde su accionar” (Lemus, 2020, p.43) Más adelante, veremos que las instituciones educativas, son escenarios de obligatoriedad subversiva.

La subversión como instancia del pensar, del ser humano, tal como lo afirman los autores Paulo Freire y José Lemus, debe incidir en nuestra existencialidad, en repensar quienes somos, qué hacemos, cuál ha sido y es nuestra misión de vida, cómo nos hemos involucrado verdaderamente en los asuntos públicos que nos corresponden como ciudadanos de relación y de mundo, estas entre otras premisas, son pensamientos iniciales, que nos asisten para subvertir el pensamiento, que hasta ahora hemos venido desarrollando y que imposibilita ver en el otro y en lo otro, posibilidades infinitas que auténticamente representan.

El autor se siente muy honrado de participar en la convocatoria que ha realizado la prestigiosa Revista Orinoco, Pensamiento y Praxis, y con ello nuevamente insistir, como en sus recientes publicaciones en celebrar la vida, en esa que transcurre mientras nuestras pasiones, ilusiones y diversos pensares, se entrelazan en acontecimientos vivenciales, que nos llevan a sujetarnos a pasiones profundas de mejores condiciones de vivir.

A pesar de que la pandemia 2020, pareciese detener ese pensar, en un resquebrajamiento de lo posiblemente futuro, aquí trataremos de entender, que la vida es un juego al azar, y que para ello, es necesario al igual que el autor y Paulo Freire, renovar constante y permanentemente la Fe, pero no cualquier Fe, sino una auténtica que rescate la sabiduría espiritual en nuestro Dios, todo poderoso, el cual es lámpara a nuestros pies, y permite nuestra protección y, avance constante.

Es por eso, que la fiesta, de la celebración que se ofrece a Paulo Freire, en el marco de conmemorar cien años de su nacimiento, no se detiene, sino que se aviva en y para el pensamiento de los educadores e investigadores Latinoamericanos; para entender, que no

celebramos el nacimiento de una ilustre persona que se ha despedido de este mundo (muerto), sino, de un sujeto humano, de gallardía popular, epistemológica, ontológica y sobretodo praxiologica, que vive en la utopía de la reivindicación del ser humano ante el mundo, ante lo posible, pero esto último, en su propia posibilidad de humanidad, que sigue vivo y dialogando con cada uno de nosotros en sus diversas e invalorable obras.

El autor, se une a la celebración del centenario de un sujeto de altura e impacto decolonial, acción ecosófica y diatópica, ideas esenciales que erigen este estudio, y que de seguro, evidencian que más allá, de la corporalidad, Freire vive en el pensamiento de todo aquel que se ha visto humillado, engañado, exportado, encarcelado; en los ojos de aquel que sufre, que tiene hambre y es odiado, en aquel no lleva zapatos, sino pies fuertemente heridos por el suelo ardiente e inclemente; en esas pieles deterioradas por el hambre, la sed y heridas del desprecio humano; pero sobre todo, en aquellos que aún en las peores circunstancias tienen Fe, que creen en Dios y las posibilidades que devienen de Él. Estos últimos aspectos comulgados hoy, en las obras de José Lemus.

Se ha asumido esa posición, de pensar insurrecta de Freire como invitación a encontramos con la subversión como elemento reivindicativo de la docencia y la vida misma, y en esa posibilidad, se encuentra José Lemus, con puntos muy coincidentes que se tratan en las cartografías subsiguientes, pero que definitivamente enlazan una voz reflexiva, de lo que debe suscitarse desde los espacios de formación, en particular el universitario, para incidir positivamente en las generaciones en las cuales se apuesta la nueva ciudadanía de relevo. De seguro, estimado lector, en este momento, con incidirá que esto es una preocupación de alto nivel, y que nos convoca a todos y a todas, a hacer un alto en nuestro pensar y, actuar para dirimir lo que en verdad, hace falta hacer, para que nuestra historia en construcción y por venir; sea una narrativa digna y de gran bondad humana.

En Paulo Freire y José Lemus, se denota claramente la urgencia de asumir un estado de pensamiento docente, muy diferente al actual, pues la cultura de dominación de la ilustración y sus diversos movimientos, inhibe la posibilidad de ser y estar en el mundo de vida, de forma libre, espontánea, autónoma, creativa y demás categorías que nos presentan un ser humano en posibilidad democrática y autónoma, desde donde es capaz de aportar a

la sociedad e incorporar nuevos avances para transformar, su entorno local-popular de forma sustentable.

Pero lo anterior, sin duda, conlleva a los docentes a asistirse de un proceso profundo de revisión de su estructura personal-profesional que lleva consigo muchos años, y que ha recibido desde la generación que le precede, y que es momento, de abandonar por otra; se apuesta aquí a una decolonial, que permita nuevos caminos y senderos, donde la decolonialidad planetaria (Rodríguez, 2021), sea otra oportunidad de entenderse en el mundo de vida.

Cartografía transmetodológica: transparadigma y transmétodo, la hermenéutica comprensiva ecosófica y diatópica

Las investigaciones modernitas-postmodernistas-coloniales, incitan en la tradicionalidad a una matriz epistémica que en nuestro caso, más allá del paradigma simplificador vamos con la complejidad y la transdisciplinariedad, esto es la transcomplejidad que es “transmetódica, concepto que envuelve lo metametódico; constituye y postula un ascenso en el pensamiento” (Zaá, 2017, p.91); a entramar el estudio en vertientes decoloniales, que son inclusivas y atienden a las subjetividad del autor, transdicienden la tradicionalidad: van con los métodos pero liberándolos del imperio soslayador, en este caso, no podemos decir que la investigación no tiene esencia introductorias, conclusivas y metódicas, sino que va más allá, engrandecen tales esencias, las libera, más adelante vamos a ver la incitación e invitación a lo que significa la cartografía.

Las ideas que se han venido declarando, permiten sustentar, la pertinencia del transmétodo rizomático transcomplejo de la hermenéutica comprensiva ecosófica y diatópica, inédito de Rodríguez (2020), como instancia que permite al autor rescatar su posición subversiva del pensar, sus sentimientos, su subjetividad y voz; en tanto esta posibilidad, rompe con la cultura colonial de investigar, con la linealidad que se ha propuesto como únicos caminos de hacer y presentar constructos para la ciencia. Así, se hace uso de esta nueva posibilidad, que rescata al investigador, su pensamiento libre, su

sensibilidad y su acercamiento a una "visión transvisionaria" (Rodríguez, 2020) de la realidad.

Declaro en primera persona, que dicho transmétodo trasciende la esencia hermenéutica, sin denotar sus características de la hermenéutica de los pensadores antiguos, sino más bien, que intentando respetar las posiciones decoloniales de los autores como: Paulo Freire, José Gregorio Lemus, Milagros Elena Rodríguez, Enrique Dussel, Boaventura Do Santos, entre otros, engrandece la investigación en un círculo hermenéutico con especial costuras ecosóficas y diatópicas, y son costuras porque en el círculo hermenéutico, pueden surgir algunas fisuras para seguir investigando, en la categoría ecosofía del autor original, Raimon Panikkar y actuales estudiosos ecosóficos como Rigoberto Pupo, le dan una esencia del arte de habitar en el planeta.

Se declara e invita a la subversión, de una lectura liberadora que atienda al sujeto lector complejizado con el autor, que se devela, se atiende en su subversiva posición de humildad que no significa que no reconozca por ello sus aportes que complejizan la investigación. Todo esto en la modernidad puede ser una sátira discursiva a la que nadie quiere leer y a los que pocos quieren atender, pero hoy en día sabemos que la complejidad de la vida y la crisis de la modernidad, ellos mismos, han dado paso a un transparadigma, lo que no quiere decir que las disciplinas no aporten, sino, que con la transdisciplinariedad vamos a buscar la esencia en los campos de acción en la fronteras del conocimiento, tal cual en el legado Freiriano en las favelas, en las comunidades, pero también en el olvidado sujeto investigador, que le estaba impedido participar, como doliente en su propio discurso.

El apoyo de la investigación, es documental con obras originales de los autores y una esencia empírica del autor, saliendo del debate cuantitativo-cualitativo-sociocrítico. El autor en consonancia con la complejidad, hace distancia de los debates hegemónicos de las investigaciones modernistas. Se está claro que las exigencias de la vida no se sintetizan, separan, aíslan, sino forman parte de un todo complejo.

Por lo señalado en el párrafo anterior, el autor quisiera aclarar al lector, que en esta investigación, no se complace los itinerarios de las investigaciones lineales, porque la complejidad da una nueva perspectiva de pensamiento, del todo a las partes y de las partes

al todo, entendiendo que en cada investigación, estas partes, no se conocen de manera definitiva y que la interacción en la hermenéutica dialéctica se interconectan, dinamizan y engrandecen.

Este escenario de investigación sin duda, "permite asumir una actitud subversiva (...) en temática de formación y hace en consecuencia la irrupción de esa praxis por otras vías que plantean la regeneración del docente como constitución colonial, con apuestas distintas" (Lemus, 2020, p.42). Pues en comunión con el legado de Freire, no podemos convocar a la subversión sino nos adentramos a esa posibilidad, para hacerle presente, viva desde nuestro propio hacer, por lo tanto, en una convocatoria desde el ejemplo, desde la misma acción encarnada, en una profunda apuesta para otro pensar que "subvierte la lógica civilizatoria colonial a la vez que sitúan cosmologías propias haciendo pensar el mundo, la creación, la relación entre los seres (...) y con la naturaleza para nada occidental" (Walhs, 2017, p.15).

El ser humano y particularmente el docente venezolano de hoy, está urgido de ello y, trata de recordarle este gran compromiso a los lectores, no solo para dignificar su trabajo, su existencia y modos de construir historias, sino en la reconstrucción de esas historias de vidas, subvirtiendo los pensamientos y existencialidades, y ello, es ya el propósito de la hermenéutica comprensiva, ecosófica y diatópica (Rodríguez, 2020).

Se trata de concientizar al lector en la liberación ontoepistemológica, de la hermenéutica usada en los espacios del proyecto modernista, acá usada como transmétodo, "la hermenéutica comprensiva, ecosófica y diatópica como propuesta epistémica, política y transmetodológica válida para tratar de afrontar el estudio de diversos problemas en el proyecto transmoderno y transparadigma transcomplejo" (Rodríguez, 2020, p.4). En efecto, los estudios liberadores de Paulo Freire y José Lemus, están en consonancia en una decolonialidad planetaria, "la transmodernidad es en sí un proyecto de realización en pleno esplendor de la hermenéutica propuesta como transmétodo donde el investigadora fuera de las ataduras de los métodos" (Rodríguez, 2021, p.13)

Lo que hace comprensiva ecosófica y diatópica es tomar la esencia decolonial planetaria como proyecto liberador "la Transmodernidad es un nuevo proyecto de

liberación de las víctimas de la Modernidad, la “otra-cara” oculta y negada” (Dussel, 1992, p.162). Nótese que se devela en la investigación que las obras del gran liberador Paulo Freire, porque en efecto si hay una palabra poco usada por Paulo Freire, pero también ejemplificada en su praxis tan descarnadamente y crudamente con su propia condición de vida, de lucha en la decolonialidad es la transmodernidad.

El acontecer del pensar puede o no tener coincidencias de base, con los pensamientos de los otros congéneres, y esto sin duda, ocurre, la diatopía nos hace entendernos en base a esa pluralidad existencial (Panikkar, 2007). Esa posibilidad en el mundo, nos indica Pupo (2017), permite ubicar desde un amplio espectro el sentido del transmétodo, más claro y de pertinencia en su esencia ecosófica, al incorporar al sujeto como centro del estudio, desde su dinámica y su entendimiento en los movimientos para su involucración en el ecosistema terrestre, en cómo ejecuta el resguardo de los elementos naturales para que su vida sea más sustentable, y ver en ella, una posibilidad absoluta de comprenderse en el medio socionatural, situación existencial que Paulo Freire y José Lemus, destacan, entender en consecuencia, cómo habitar de manera adecuada en el planeta, qué lugar se tiene en él, y el resguardo que se debe hacer.

En atención del transmétodo, se presenta al lector, una constitución en base a los pasos de Santos(2003): analítico, empírico y propositivo, asumidos por Rodríguez (2020), como constitución fundamental, que se desarrollan de manera compleja, dinámica y entretejida, tal como es el estudio de la docencia en la sociedad venezolana, por esta razón, en algún momento, estimado lector, usted sentirá que está en un paso, en dos al mismo tiempo o, quizás, entre los tres, pero cada uno con su intención particular, pues recuerde usted, que el transmétodo establece enlaces y puentes entre los escenarios discursivos, que demuestran que ningún aspecto se aísla del otro, sino que, se encuentran enlazados, entretejidos entre sí.

Así, se presenta luego de esta cartografía, el analítico y empírico al mismo tiempo, que ya ha comenzado a emerger en la presente cartografía y continua en: *la colonialidad como instancia de supresión y soslayación de la existencialidad humana* donde hallará la presentación interpretativa, acompañada de una teorización de la problemática objeto de

estudio, desde la realidad socioeducativa en Venezuela y que es deconstruida en el marco de las voces de Paulo Freire y José Lemus; al mismo tiempo, se dará cuenta que este pensar de estos autores, serán acompañado por otros autores, para revelar la necesidad de una pedagogía desde la subversión, como instancia necesaria para alfabetizar y suscitar mentes críticas, que permitan subvertir las ataduras, silencios y encarcelamientos de las espiritualidades humanas, aún ejecutadas en el territorio venezolano bajo el marco de una pedagogía modernista eurocéntrica.

La cartografía propositiva, que se presentan tituladas como; *subversión como instancia para decolonizar la educación venezolana e Invitación a repensar permanentemente la subversión en la educación venezolana: ¿reinicio o fin?*; es una invitación subversiva del autor para los lectores, para encontrar algunos apuntes que permitan impactar el pensamiento docente venezolano, desde cómo asumir ese otro pensamiento, como despojarnos y resquebrajar esa constitución colonial para poder entendernos como sujetos plenos, libres, espirituales de posibilidades inimaginables ante el mundo. Asimismo, ideas que apuntan a otro comportamiento, otro existir, pues como anuncia siempre Freire, es necesario indignarse para asumir otro comportamiento con la cosa pública que nos corresponde.

Es por eso, que usted encontrará en esta sección, ideas de la educación necesaria, en el marco de la necesaria decolonialidad educativa, pues no podemos dejar atrás otro aspecto muy coincidente con José Lemus y Paulo Freire, lo comunitario como puerta a otros escenarios de vida próspera, de fe y de búsqueda inalcanzable de mejores condiciones de dignidad humana.

Cartografía analítica-empírica: la colonialidad como instancia de supresión y soslayación de la existencialidad humana

Hoy al conmemorar el centenario del natalicio de Paulo Freire, hemos vuelto a él como pedagógico por excelencia, cuyo legado, nos ofrece pasajes infinitos para revisarnos como entidades humanas, pero sobre todo, como entidades de luchas históricas, luchas que

son necesarias ante las opresiones que la modernidad-postmodernidad-colonialidad, ha impuesto en todo el continente como medio de dominación de los países, los territorios y los pueblos. En este acontecer, hemos querido unir ese pensamiento reivindicativo, con lo que José Lemus, rescata como propuesta postmoderna, pues ambos, unen en un mismo tenor, la necesidad de una lucha contra hegemónica para una vida más plena, más humana y con mejores condiciones de bienestar, paz y prosperidad, pues se "requiere de la emancipación de los pueblos subyugados o minoritarios" (Morín, 2011, p.51).

La lucha que se ha mencionado, obedece al rescatar de las obras de José Lemus y Paulo Freire, la lucha en contra de la opresión inyectada al territorio venezolano, en todos los órdenes y sentidos y, a pesar de contar con una excelente propuesta educativa decolonial, se observa de manera clara el ejercicio de una praxis docente domesticadora, donde el docente, sigue imponiendo modos, medios, y formas de ver el aprendizaje de forma vertical, donde él es quien posee el poder control y verdad absoluta en sus manos. De allí, que

La situación de crisis que se afronta es tan compleja que se ve obstaculizada por la posición de pensamiento que nos han inyectado, y es ese pensamiento lo que nos lleva a obrar de forma sumisa, introvertida, quizás a lo que Edgar Morín llama inteligencia ciega (Rodríguez y Lemus, 2020, p. 6).

El estado de ejercicio docente, demuestran un actuar donde el docente y los estudiantes, desconocen de su propia historia, identidades, localidades, culturas, se desconoce de que se forma parte y hacia donde podría ir, en el marco de una riqueza natural que se posee. *¿Será que las inteligencias quedan negadas bajo la opresión? ¿Somos docentes sin inteligencia?* Estas premisas no las desarrollaremos a profundidad en este estudio, sino en otro que el autor construye, pero lo que quiere dejar claro por los momentos, es que la opresión que se vive, invade el sentir emotivo-espiritual de las personas y, los encaminan a un embudo, donde el que más se adapte al pensamiento colonial, será el que sobreviva y pueda representar, él más capaz.

El docente en su praxis, lleva consigo un patrón actitudinal heredado y consolidado de la colonialidad, para inhibir las sensibilidades humanas, pues es necesario que los

sujetos entiendan su nivel de inferioridad en el mundo y su poca oportunidad ante él; ya que la clase dominante, instaura sus dispositivos de poder, para poder controlar las masas, sus acciones y sentimientos, *¿pero puede un proyecto de dominación de masas interferir en la vidas de forma tan negativa?* Por supuesto que sí, la realidad en Venezuela es demostración de ello, en ella los que “oprimen, explotan y violentan en razón de su poder, no pueden tener en dicho poder la fuerza de la liberación de los oprimidos ni de sí mismos” (Freire, 1994, p. 2).

Es así, como docentes y estudiantes venezolanos se encuentran en una encrucijada, sin brechas ni escapatorias, sino en un círculo vicioso de dominador-dominado, donde el poder es el arma para satisfacer el silencio, orden, disciplina y reproducción del control dominante. Mientras esto transcurre, las identidades de las localidades, pueblos y regiones se desvanecen por otras culturas, otros sentimientos no patrios, que expresan el desarraigo de lo propio, de lo cultural e identitario. *La actividad pedagógica que despuebla*, se exalta y acepta como posibilidad auténtica; en consecuencia, se despliega un ámbito binario del existir, entendiendo al estudiante y demás compañeros, incluso con los mismos docentes, en un plano de competencia, donde lo humano pareciese desvanecerse; y lleva a reinterrogarse en consecuencia “*¿con quién estoy? Y ¿contra qué y quien estoy?*” (Freire, 1997a, p.3)

En ese acontecer, el pensamiento del sujeto que se educa y que educa, se maneja bajo reglas, principios, normas y verdades que no pueden ser discutidas ni cuestionadas, sino memorizadas y explicadas como han sido creadas y, reglamentadas. Es una realidad que nos invita a entendernos como entidades colonizadas, es reconocerse como ser colonizado, como parte del pensamiento opresor inducido en nuestros pueblos, que han sido parcelados, atomizados, reducidos e invadidos en las diversas formas de enseñar, por eso, la "colonización global impone también nuevas maneras de vivir de producir y de pensar" (Skovsmose y Valero, 2012, p.27).

Ante esta realidad, Freire señala que nuestra educación, esta colmada de una fuerte dominación violenta, ejecutada en todos los ámbitos de lo humano de las personas y es justamente esa dominación que hiere, encarcela y silencia al sujeto, más aun cuando se

realiza desde formas más severas como la "subrepticia, simbólica, violencia y hambre, violencia e intereses económicos de las grandes potencias, violencia y religión, violencia y política, violencia y racismo, violencia y sexismo, violencia y clases sociales" (Freire, 2000, p.131). Situación que simplemente busca enajenar al sujeto en formación y lo lleva a un estado neutral del existir y en definitiva de su proyección ante ese mundo dinámico donde él forma parte.

Es por eso, que en nuestros espacios escolares, en todo el subsistema de educación, se encuentran muchos caracteres débiles en la formación estudiantil, desde el trato con el estudiante y, las formas de asumir el aprendizaje, pues se entiende al estudiante como objeto, como producto que se está formando para venderlo al mercado laboral; se olvida entonces, su sensibilidad y su humanidad, y es atacado vilmente por el docente como fiel opresor del sistema, *¿pero usted estimado colega docente se ve inmerso en ese proceder?* seguramente usted indique que no, pues su psiquis, entiende que es un ser con competencias suficientes para educar, mas aún, con los diferentes títulos que quizás posea. No es extraño, poder entenderse en ese marco de concepción, de altura y poder, ha sido entrenado eficientemente por la ilustración para ello.

Lo que lleva al docente a no comprender las acusaciones hasta ahora declaradas, es porque el mismo sistema global, así lo ha realizado en un telón translúcido pero oscuro, que usted no se ha dado cuenta que detrás de todo, hay un proyecto de colonialidad de las existencias humanas y, que el currículo que se ha ideado para eso, cumple fielmente su propósito, y lo ha cumplido de generación en generación, y es eso, lo que no permite que usted, entienda que sirve muy bien al sistema, a algo, sin denotar que justamente es a un asunto de coartación de humanidades.

Por mucho tiempo, se trató que esta realidad, no fuera puesta en evidencia a las sociedades, sin embargo, los movimientos decoloniales han sacudido y resquebrajado el propósito neoliberal, y han advertido este fenómeno, no como instancia de lamentaciones sino, de marco reflexivo para la acción, "para llegar a encontrar una nueva forma de pensar, ver y hacer la docencia desde principios de libertad, humanidad, reconocimiento de la

realidad, el contexto y los valores que son determinantes en la construcción de la ciudadanía” (Lemus, 2020, p. 33).

Para que la educación, renazca, debe indudablemente asumir la subversión (Freire, 1994, 1970, 2010); (Lemus, 2020) como asunto de necesidad educativa en contra a la educación bancaria, requiere de una sinceración y claridad de quien se es, que responsabilidad política se tiene y como intervenir en los contextos sociales para transformarlos y subvertirlos. *¿Pero esto puede hacerlo el docente sólo? Ningún proceso de insurrección puede y debe darse en el egocentrismo, debe ser un movimiento en comunión, en el reconocimiento de entidades colonizadas y en necesidad de subvertirse, pues “sólo el poder que renace de la debilidad de los oprimidos será lo suficientemente fuerte para liberar a ambos”* (Freire, 1994, p.2).

El mismo oprimido, docente y educador, debe entenderse en un marco de comprensión de sí (Freire, 1997b), e intervenir el pensamiento, en ello, “la ecosofía como vinculación, conexión y dependencia, es decir, una estética de la existencia” (Beltrán, 2018, p.33); para activar una lucha contra hegemónica de verdadero sentir y verdadera posibilidad. Insistir en una posibilidad de cambio, es un asunto de interioridad, de decisión y de recuperación de su poder ciudadano, y algo muy importante su voz en el proceso de formación que se ejecuta. No se puede seguir en el diálogo de sordos que se ha establecerlo en los espacios de formación venezolana, hace falta una escucha y un dialogo oportuno que permita reivindicar la función docente, la necesidad de los centros y en ellos los actores educativos. Se reafirma que el docente venezolano, está,

Invitado en una revisión de sí mismo, de sus percepciones, metodologías, formas de concebir el aprendizaje y el trabajo que realiza para dismantelar todo el andamiaje cognitivo y metacognitivo soslayador del cual formo parte y que ahora le sirve para perpetuarse en el poder opresor, del cual el formo parte y ahora desarrolla cabalmente. Esto. Sin lugar a dudas resultará muy laborioso, porque significa descodificar toda una carga cultural, emotiva y psíquica que lo destrona del poder y lo traslada a un plano de horizontalidad poco visto y entendido en la universidad (Lemus, 2021b, p.9).

Lo declarado, hace que Lemus (2020), en su discurso de *Subversión del docente universitario: ¿Necesidad o vanidad?* Intensifica su propuesta de necesidad subversiva en el actuar ético, en cuanto marca de naturaleza humana, pues asume el legado de Freire, desde donde hace vínculo con ese apostolado, con la visión del obrar docente más humano, donde el otro tiene valor, sentido y oportunidad en la vida, como verdaderamente lo tiene, pues el docente como ser humano ante el mundo de vida, reconoce y acompaña al otro como entidad espiritual a reconocerse en esa pluralidad existencial.

De lo que se trata, es brindar la oportunidad de reconocerse y encontrar-se, en aquello que lo coarta, para poder permitirle asumir una actitud otra, que le auspicie su mejor libertad, acercamientos a la felicidad y sobre todo a propiciar el encuentro del bien común, lo que hace reiterativo el pensamiento de Freire en el encuentro de una nueva ciudadanía, alfabetizada, más responsable, crítica y quienes desde una conciencia crítica, asumen la construcción de su propia historia, “con capacidad de leer la realidad, decir la propia palabra y escribir la historia de la liberación personal y comunitaria” (Lemus, 2020, p.38-39)

Los autores Paulo Freire y José Lemus han insistido que dentro de la agenda decolonial que debe suscitarse dentro del marco de subversión, debe ser que los discentes y sus educadores puedan entenderse en un marco de de lo que han propuesto como comprenderse como ser social e histórico, como entidades espirituales pensantes, ávidos de comunicación asertiva, creación, transformación de las situaciones injustas e indignas, y fieles perseguidores de sus sueños. Ya que la subversión, *es una condición humana de libertad plena, donde se reivindica al sujeto, en todas sus condiciones existenciales*, y que lo reposiciona ante en el mundo. No para que el tome el control absoluto de la verdad y el poder, como ocurre actualmente en los procederes colonizantes, sino que es capaz de construir o dar emergencia a otras bases de relación humana, donde se forje y se teja la libertad.

Es una búsqueda permanente de una forma de educar donde la “enseñanza, y el aprendizaje tienen que partir, sin embargo, de los condenados de la tierra, de los oprimidos, de los desarraigados del mundo, y de los que con ellos realmente se solidaricen” (Freire,

1994, p.2), porque les corresponde a ellos, reivindicarse ante el mundo, pues se le ha negado su verdadera existencia y participación protagónica en la construcción histórica, mas toca a ellos y su congéneres recuperar los conocimientos ancestrales, los populares, los de relaciones de día a día y que han sido vejados y dejados al olvido, deben en consecuencia entenderse en un marco de recuperación histórica para y con la vida misma.

Se hace necesario un nuevo pensamiento educativo, erigido en la decolonialidad planetaria, donde “lo decolonial planetario, la aceptación de lo complejo en plena construcción, es donde la transdisciplinariedad tiene emergencia de reconstrucción en el abrazo de los saberes, ecosóficamente sin pensamiento abismal” (Rodríguez, 2021, p. 15). Es en definitiva un nuevo acontecer educativo, para revalorizar el sentido humano, donde la voz, espíritu y libertad de cada ser, se le devuelve para que él o ella, junto con sus congéneres, puedan escribir su propia historia, su propio discurso y construir su propio futuro. Pupo (2014), en esta posibilidad, advierte que es necesario reencontrarse con “la ecosofía es una ampliación de nuestra sensibilidad que implica un cambio de perspectiva”. (p.108),

Es momento oportuno para que el movimiento subversivo, impacte fuertemente en los territorios venezolanos para el despertar de los docentes, estudiantes y demás actores socio educativos con el fin de encontrarse en y con "una visión transparadigmática, con un nuevo pensamiento, que lleva a establecer un nuevo compromiso de quien forma y se forma" (Lemus, 2020, p. 38). Es así, como la subversión invoca a despertar pasiones, a insurrectas pensamientos, a cambios profundos y a senderos inesperados para la formación de altura y compromiso con la humanidad. *¿Qué aportes le ha dado usted hasta ahora a esa humanidad para la cual trabaja?*

Las interrogantes anteriores, debería ser un permanente reflexionar de usted estimado lector, pues un sujeto social, sin propósito y visión clara de su pertinencia en el mundo, nos insistirá en quedar anclados en las garras coloniales, para proseguir sirviéndoles y encarcelados en su existir, en “hacerlos caer en el engaño populista y transformarlos en masa maniobrable.” (Freire, 2007, p.45) es por eso que el autor, recomienda de forma responsable al lector, “las obras de Paulo Freire que libera al oprimido que se inmiscuye en las colonialidades de las mentes, necesita ser permeada de la

verdadera intencionalidad liberadora de Paulo Freire a la luz subversiva” (Lemus, 2021a, p.4)

Los docentes deben y/o debemos, involucramos en un pensar de subversión crítica, esa que José Lemus y Paulo Freire insisten y reiteran, desde otro pensar, que permita entenderse en el mundo vivo, en un mundo hay oportunidades para usted y las personas con quienes comparte la vida, y donde todos pueden triunfar, pues la felicidad les pertenece, es suya y usted se la ha dejado quitar; debe encarnarse un compromiso político entonces de verdadero corazón, "un compromiso verdadero. Compromiso con los destinos del país. Compromiso con su pueblo. Con el hombre concreto" (Freire, 1976, p.70), se hace referencia a un ser humano vivo, con vida y que esa vida representa felicidad, amor, pasión y obsesión por ser cada vez ser mejor y, dar lo mejor de sí, cuidando que su proceder este en continua armonía con el ambiente y, preservando las condiciones socio ambientales, para que las generaciones futuras, puedan disfrutar de los dones naturales, obsequiados por Dios.

Paulo Freire en pedagogía crítica, en su obra cumbre: *pedagogía del oprimido* y José Lemus en *Subversión del docente universitario*, nos presentan, el carácter subversivo, como una necesidad esencial de esta temporalidad educativa venezolana, donde el sujeto humano se reconozca ante y en el mundo vivo, dinámico, fluctuante, donde este o esta, sean capaces de reconocerse como entidades posibles y de transformación, para ello hace falta una orientación educativa dialógica, horizontal y de verdadera pasión decolonial, pues necesario “la conciencia decolonial (...) descolonizar, desagregar y des-generar el poder, el ser, y el saber” (Maldonado-Torres, 2007, p.56).

Es por eso que José Lemus y Paulo Freire insisten, que un docente en esta condición (subversiva) debe lograr permear el pensamiento de todos y, todas las y los involucrados, para desencadenar una educación liberadora, de una nueva visión del aprender y ejercer la docencia, quizás con caminos inusuales y tropiezos agigantados, pero acompañados con verdadera pasión y compromiso por ser cada vez mejor, pues el docente vale demasiado, más aún cuando el futuro de la nación, esa nueva, con otros valores, visones, acciones y compromisos queda en sus manos, desde donde se puede “ llegar a ascender y construir

cada día, re-construir sus teorías desde aplicabilidades nuestras, desde la cotidianidad y saberes soterrados desde el Sur” (Rodríguez, 2020b, p.127).

El docente como instancia posible, de una insurrección al estado colonizador, debe ser la agenda de compromiso por asumir hoy, con mayor fuerza en el territorio venezolanos, levantar fuertemente la voz, la acción y la transformación del sistema de formación es urgente y perentorio, y es posible a través del trabajo docente, donde “debe entenderse no como actor político sino como sujeto político, ya que debe hacer frente a las estructuras, dispositivos y modelos opresivos que limitan” (Lemus, 2020, p.40)

Cartografía propositiva: subversión como instancia para decolonizar la educación venezolana

Las cartografías anteriores, han ubicado al lector en un marco de la educación venezolana, en ejercicio aún colonial, pues hay que reconocer el buen y efectivo trabajo que ha realizado el modelo colonizador de la ilustración y, los diferentes movimientos de contra resistencia que han emergido en razón de la decolonialidad, como movimiento que desestabiliza el sistema de verdades absolutas y los metarelatos de engaños y soslayación a los cuales se había estado y se continua involucrados.

Se trata de la fundación de transepistemologías, es decir más allá de lo que se conoce, de las categorías y de lo concerniente del objeto de estudio, y vamos más allá, porque se complejiza el conocimiento de lo que se tiene, pensando ahora, en categorías ejemplares, complejas y decoloniales como la ecosófia y diatópica y, que ya hemos sustentado suficientemente con autores, en tanto el autor ahora, plasma su sentir, subversivamente.

Venezuela, gran país de gente noble y riquezas naturales invaluable, sin duda debe intervenir para que su pueblo, sea liberado, de las cadenas opresoras y recobre con ello, su libertad, posibilidad de ser y estar en el mundo. Freire y Lemus, han dejado muy en claro que no se puede pasar de un estado de tal magnitud en el silencio y la sumisión, es necesario subvertir el pensamiento, indignarse, reconocerse como instancias colonizadas, para partir de esa aceptación, un camino de otras posibilidades.

Usted se preguntará estimado lector, *¿soy yo ese protagonista de quien está haciendo referencia el autor?* pues le aclaro su duda, si estimado lector, más aún cuando usted es profesional de la docencia, se insiste de forma reiterada, que está en la persona, en su ser, en su espiritualidad, la posibilidad de cambio y, para que pueda suceder eso, usted debe aceptarse primero como ser oprimido, secuestrado por la colonialidad y en función de ello, *conducir nuevos acontecimientos de pensamientos que diriman ¿qué hacer? ¿cómo cambiar?* Y *¿para qué cambiar?*, es una urgencia que hay que atender y a la cual usted ha sido convocado a través de la subversión como instancia decolonial del pensar.

Pensar de otro modo no será fácil, ya los autores en análisis Paulo Freire y José Lemus, han aclarado que nuestro pensar ha sido amaestrado, dominado y encubierto por signos, códigos, conocimientos y paisajes que no nos corresponden, sino que, obedecen a una forma de manipulación de su psiquis para el servicio eficiente a la clase dominante eurocéntrica, para aceptar su inferioridad y no pensarse de otro modo ante el mundo. Pero, esa irreverente manipulación, usted ya la conoce, le ha sido presentada en la mesa de las evidencias, no para que usted solo la conozca, sino para impulsar en usted otro movimiento de pensamiento, eso es a lo que se apuesta, a subvertir su pensar, a dar inicio a un movimiento contra hegemónico que le permita a usted liberarse y ser feliz en la vida, dado que Dios le ha hecho así de nacimiento, le ha regalado ese don y se lo habían secuestrado.

Liberar su pensar, dirigirá en consecuencia, un arduo trabajo, en reconocerse como ser humano valioso, con voz propia y posibilidad ante el mundo de vida popular y académico. Entenderse como instancia de creación e inspiración para otros, quienes esperan mucho de usted y creen en usted. Recuperar en consecuencia su estima, es una necesidad obligada, así no lo conciba; pues lo que le dirá de seguro su pensamiento inicial, es que no le es necesario, es pérdida de tiempo, gran barbarie opresora de la cual debe deslastrarse y execrar de su interioridad.

Así, se encuentra la necesidad de subvertir el trato consigo mismo y con el otro, un trato de dignificación humana, que permita entenderse en un mundo polivalente, multifacético, dinámico y cambiante. Un encuentro de interoridad, donde sea reconocible lo posible que se es, en tanto existencia humana que existe. Por lo tanto las imposibilidades

quedarán suprimidas, ante lo posible, lo imaginativo, creativo y constructivo; una existencia que no se detiene, sino que viaja y, transita con la misma vida, para desplegar un accionar distinto donde el ser humano es libro y protagonista.

Subvertir el trato de sí mismo, debe llegar a comprender los nuevos diálogos de sí, el encuentro con la espiritualidad, con la deconstrucción de lo que se es colonialmente, para entenderse ahora, en nuevo reconocimiento de lo que és y se representa ante el mundo, un reencuentro con el yo, el tu y el nos, que permite desencadenar otro ejercicio humano más humano. Una posibilidad de valorarse ante una competencia castradora de sensibilidades y afectos, donde el sentir personal sea rescatado en un plano transvisorario de sensibilidades y afectos. Pues una persona con alta estima y reconocimiento de ser humano espiritual, con profunda fe, pocas veces podrá ser re-inducido a un encarcelamiento de existencia, pero se reitera, es necesario un convencimiento de su humanidad espiritual posible, sino se seguirá, autoengañándose y en una pérdida de la vida en ejercicios vanales de humanidad.

Por eso rescatar la estima docente, la fe y reconocimiento de sí, podrá generar otro impacto de reconocimiento del otro en su condición sensible, humana, de humanidad, pues ningún ser que no se reconozca como tal, no podrá ver eso posible en el otro, es por eso que la subversión, convoca a la concreción, a la ubicación de la persona en pleno ejercicio, en reconocimiento de sus posibilidades que convocan al otro a unirse en un viaje de lo posible, donde se unen las voces y acciones para la construcción de otra historia distinta donde los dos, se presentan en un marco horizontal de derechos, donde todos y todas pueden y deben participar activamente e involucrarse en la construcción del tejido social que les corresponde asumir, ese tejido con olor a pueblo, con brillo de esperanza y prosperidad, pero sobre todo, con forma e imagen de paz y libertad.

Liberarse en consecuencia, debe ser un asunto de recuperación de la memoria, de la identidad y de la territorialidad que le corresponde; reconocer en su tierra venezolana y en su gente, la posibilidad de otros ejercicios de formación, es una posibilidad muy segura, si pero sobre todo si usted recobra su Fe, no cualquiera, sino *la devenida de la Palabra que alumbraba y sosiega toda sed, la palabra de esperanza y buenaventura de nuestro Dios*, donde se encuentra la mayor sabiduría decolonial y subversiva para emprender los

proyectos de vida y de felicidad humana. Hacer vínculo con la palabra, de seguro, le brindará otro horizonte, otros caminos y encuentros con lo humano y lo humano de esa humanidad.

Seres empoderados espiritualmente, debe ser el comienzo de una actitud subversiva docente, para posibilitarse el andar fuertemente convencidos de otra dirección de humanidad, para recuperar los saberes, el amor por el territorio, la corresponsabilidad política en la construcción de la historia popular y el acercamiento de estados de bienestar común, donde el otro se repiense como instancia posible, donde ese otro es importante, tiene mucho que decir, aportar y hacer; y donde se le es acompañado con acercamientos, más humanos, más de gente, más de pueblo. Entender al otro como posibilidad de reconocimiento existencial, crecimiento y de vida, donde se encuentra la felicidad de existir y servir.

Se está insistiendo en un docente que entiende que su subversión es utopía echa praxis como lo ha realizado el Gran maestro Freire, una utopía encarnada en la piel y movimientos sociales, llevados a todos los territorios donde llegó y desde la cual levantó la voz y movimientos insurrectos de los oprimidos, sólo con el único propósito de la búsqueda del mayor estado de felicidad posible. Por eso, el docente debe prestar su corazón para el encuentro con el otro, con su condición humana y fragilidad de existencia. Es un evento necesario, para poder entenderle y ayudarlo a ejercer otro ejercicio de vida que lo lleve a dignificarse y encontrar otros rumbos nada coloniales.

Es necesario y urgente, reencontrar al ser con su naturalidad, como ser natural y dinámico, en un mundo donde se le ha falseado su superioridad en torno a su hábitat, no sólo para que sienta que ha destruido su propio sitio de vida, sino para reencontrarle en su condición de ser existencial, que debe y tiene que resguardar el entorno natural, su lugar en el y su lugar en ese desarrollo de vida que se lleva. Por eso, la docencia debe recuperar su sentido decolonial ecosófica y diatópica, en tanto hay que ubicar el nuevo pensamiento en hallar esas respuestas tan necesarias que nos ubiquen como estar y vivir políticamente en un mundo dinámico, vivo, fluctuante y cambiante.

La mirada subversiva que ha de resurgir, debe ser en consecuencia, otra que recupere la naturaleza, los saberes, las fronteras y sus diversos recorridos. El pañuelo cegador, al ser devuelto a los opresores, por supuesto, dejará claro que la oscuridad estará presente en todo momento, y cada docente o ciudadano(a), deberá reconocer la alerta que ha de tener para no dejarse cegar nuevamente, de allí la necesidad de volver a la conformación decolonial, como instancia de inspirar el pensar, de alertar ese pensar en función de los diversos y divergentes movimientos de los cuales se enmascara o disfrazo el colonizador para volver a doblegar al ser. Pero en ese movimiento, no hay que olvidar, que la Fe en la palabra que alumbra, es capaz de derribar tinieblas y oscurantismos, pues las sombras, nunca han vencido a la luz. Esta última, debe ser búsqueda incesante de cada docente o ciudadano (a) Venezolano (a) y Latinoamericano.

La actuación docente subversiva, sin duda debe impactar de forma absoluta, en los pensum y currículos, para pasarlos de ocultos a reconocidos, donde se revierta su intencionalidad colonial, por otra donde se restaure la memoria colectiva, se rescate los saberes populares con los científicos y se potencie las habilidades de los venezolanos y venezolanas en todas las bondades que posee el país, una nación rica en diversidad cultural, natural, productiva; riqueza, envidiable en el mundo y que hoy, es secuestrada en un ejercicio de ambición y soslayación del pueblo. Es por eso, que se convoca a entender nuestros abismos, nuestras pobreza de entendimiento, para hacerles frente y recuperar con fuerza y valor lo que nos corresponde.

El docente venezolano debe y tiene la necesidad de inspirar los pensamientos decoloniales subversivos, permitiéndole a los sujetos que se educan y de quienes educan, admitir con conciencia crítica su corresponsabilidad de rescatar su patrimonio, y de engendrar desde allí, un uso racional de los recursos que permitan que todos y todas se beneficien de los mismos, y posibiliten mayores estados de felicidad social, en donde los servicios y atenciones que reciba, no sean en otra dirección que para su dignificación como entidad humana, por eso, la misericordia y bondad, se deben rescatar de la Palabra de Dios, como irrenunciables compromisos para peregrinar con nuestros hermanos, en la búsqueda incesante de la felicidad y prosperidad en la amada patria.

¿Será entonces necesario subvertir la vida? ¡por supuesto que sí!, recuérdese estimado lector, que nuestra vida, que no es nuestra, sino de occidente, debe ser recuperada en un movimiento de subversión auténtica para que se nos devuelva nuestros sentires, nuestras voces, nuestras miradas, lo que verdaderamente somos como seres del Sur, como seres Venezolanos de gran importancia, valor y posibilidad, eso justamente lo han secuestrado y es momento que lo reclamemos de vuelta, pues como ya han demostrado nuestros libertadores, debemos insistir así sea con la pérdida de nuestra propia vida, solicitar nuestro reconocimiento como seres libres e independientes.

Las proposiciones anteriores, dejan claro, la necesidad de otra voz docente subversiva, una que lleve otra dirección, otro sentimiento para con lo otro y el otro, que permita el encuentro con el juego de verdades donde nos encontramos inmersos y, ello las divergentes posibilidades de existencias a las que se pueden acudir, en la búsqueda de la autorrealización plena del sujeto. Un sujeto humano posible, debe ser la gran verdad que se debe asumir, todos y todas posibles en el mundo de vida, es la entonación clara que todos y todas las docentes deben permitirse, para despertar en sí mismos y sus discentes, movilizaciones diferentes, con técnicas y procederes distintos, quizás impensables para otra vida más humana, con alta proyección y pasión.

El encuentro de otro ejercicio docente, con clara convicción subversiva ha de impactar en el mundo cargado de inhumanidad y deshumanización. Debe ser un clamor a otro entendimiento de la labor como seres espirituales en el mundo con servicio al otro, en ese encuentro con las sensibilidades humanas como instancia para pensar lo educativo, su misión y su pertinencia. Recuperar la humanidad y forjar caminos para el encuentro de esa humanidad, debe ser un claro apunte en la agenda decolonial por asumir, no para ser leído y pensado, sino para asumirlo en un movimiento social dinámico, que se proyecte en onda y/o valla recorriendo los vientos como bumerán en la convocatoria a otros encuentros, otros ejercicios, otros movimientos, donde el ser humano sea el principal protagonista.

Las prácticas docentes, están convocadas en consecuencia a presentar las bondades como venezolanos que se és, nuestros dialéctos, gastronomías, culturas, historias, bellezas naturales, nuestras fiestas patrias, nuestras propias narrativas de vidas y sobre todo, nuestras

identidades como pueblo heroico, encontrar e incitar desde allí, la insurrección decolonial, para que la nueva generación que se forja, pueda levantar otra posibilidad de vida para todos y todas. Una práctica docente subversiva, sin duda alguna debe intervenir para que los y las venezolanos puedan reencontrarse con su voluntad de democratización e independencia de sus vidas, con altas expectativas y con sueños de mejoras cada vez más insuperables y, para ello, una actitud enfrentada con la vida misma, con la firme certeza de creer en sí y en sí se puede.

Es así, que se enmarca una nueva pedagogía de lo posible, de sueños, esperanzas, ilusiones, nuevas pasiones que presenta la novedad, la relectura de vida, nuevos y diferentes procedes pedagógicos, nada coloniales, pero sobre todo, la invitación a lo posible de hacer y construir. Este escenario, presenta una pedagogía otra, que invoca a la subversión para sacudir el aula, la formación, la evaluación y los mecanismos de formación de forma sensibles, donde los seres dejan ya de ser minimizados, para ser reconocidos como los verdadores autores y actores de y en la formación.

Pero se quiere insistir en el lector, desde la subversión, como instancia de nuevo pensar, el marco de esperanza que esta abriga; una esperanza posible en el pensamiento, corazón y ejercicio de los seres humanos que ejercen humanidad. Aquella que se obtiene del *Espíritu Santo*, que alimenta y sosiega la sed humana de encontrarse con una posibilidad existencial, reencontrarse como posibilidad que puede brindar una nueva lectura, que permita ver-encontrar otros caminos, brechas, dinámicas, pero sobre todo, lo que puede venir y resurgir como instancias de libertad.

Cartografía Conclusiva: Invitación a repensar permanentemente la subversión en la educación venezolana: ¿reinicio o fin?

El lector debe avizorar, y es la esperanza del autor, que en el círculo hermenéutico ya concluyendo la investigación, este pueda comprender y entender las fisuras y complejizaciones que quedan por hacer. Por favor, compréndame, debe entenderse que hemos cumplido con el objetivo complejo de la investigación, pero al entendernos en la esencia del transmétodo usado, podemos regresar a *una hermeneusis* que sigue engrandeciendo la investigación y que por ello, en la mencionada línea de investigación,

podemos continuar, subvirtiendo el conocimiento. Así el título de esta cartografía entendiéndolo que es el final pero en la investigación: *Invitación a repensar permanentemente la subversión en la educación venezolana: ¿reinicio o fin?* Es una sátira que evidentemente declara un reinicio.

Hemos convidado al lector, a acompañarnos a festejar el centenario de Paulo Freire, es por eso que de igual forma se ha acudido a una de las obras de Lemus para compartir uno de los grandes legados de nuestro homenajeado: la subversión. Es por eso que se ha cumplido con el objetivo complejo de analizar la subversión en el pensamiento docente, como instancia para nuevas realidades socio educativo en Venezuela.

La subversión como instancia del pensar, ha sido presentada como una posibilidad en la realidad docente venezolana actual, la cual está aún encarcelada, por los diversos movimientos coloniales y los contra movimientos que esta ha desplegado en el marco del inicio de una decolonialidad de pensamiento en el Estado venezolano.

La docencia, aún se despliega en marcos de una absolutibilidad del hacer, donde el docente es poseedor de la verdad, incuestionable e insuperable por el estudiante. Este último (estudiante) considerado como instancia de recepción de conocimientos y reproductor de lo que se le dice, se le enseña y se dictamina. Su valoración humana es poca y se le inserta en un marco de inferioridad ante sí mismo, el docente y los otros. Pues su destino está prefijado por la colonialidad como ser inferior, la docencia y sus diferentes acciones pedagógicas así lo recuerdan.

La desasistencia a la espiritualidad, a lo humano de la persona y lo posible de esa persona son las grandes preocupaciones que erigen a la subversión como acontecer necesario en los espacios escolares. Hoy más que nunca, en Venezuela se hace necesario, retomar los movimientos de subversión decoloniales para recuperar la voz del sujeto, su estima, su valor ante el mundo, su posibilidad de existencialidad y su participación protagónica en la construcción de la historia que se tejen en los territorios y los pueblos.

Es necesario una docencia reconvertida en otros pensamientos, esos que se han asumido como subversivos decoloniales, que le permitan al sujeto docente, reconocerse

como instancia colonizada y que a partir de allí, se asuma un contraviento sobre esa colonización, opresión que ha desterrado su sensibilidad, sus saberes identitarios, sus lenguajes, sus culturas y en general toda su idiosincrasia.

Se ha convocado al docente al encuentro consigo mismo, dismantelar el aparataje con el cual fue cegado y encarcelado por mucho tiempo, para posibilitar en encuentro de otros discursos, acciones humanas con el mismo, sus estudiantes y colegas y sobre todo con el futuro de la nación. Es la acción docente una posibilidad inmensa y grande para realfabetizar a los conciudadanos de Venezuela con un pensamiento verdaderamente crítico y, levantar la voz en contra de las injusticias, las opresiones, los destierros y barbaries que la opresión quiere sostener en nuestro noble y soberano país.

La subversión como posibilidad de acción, sin lugar a dudas, abre camino al andar, abre la posibilidad de nuevos y trascendentes cambios que no terminan, ni siquiera en la finitud corporal, tal como lo ha demostrado el homenajado que hoy esta de centenario; un movimiento educativo como el de Paulo Freire, debe renacer en los territorios de Venezuela, con docentes audaces, apasionados, con voz firme y contundente, con arrecio a los propósitos y propuestas de cambios necesarios, pero sobre todo, de lucha incesante por dignificar al ser humano, el cual es obra y creación perfecta de Dios, pues fue hecho a su imagen y semejanza “*y todo lo que hacéis, de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias por medio de Él a Dios el Padre*” (Colosenses 3:17).

Referencias

- Beltrán, A. (2018). *La ecosofía como condición de posibilidad para una educación desde la sensibilidad ambiental*. Tesis de Maestría en Educación: Desarrollo Humano. Universidad de San Buenaventura Colombia, facultad de educación, Armenia.
- Dussel, E. (1992). *La ética de la liberación: ante el desafío de Opel, Taylor y Vatio con respuesta crítica inédita de K.-O*. México: Universidad Autónoma del Estado de México.
- Freire, P (1994). *Pedagogía del Oprimido*. Buenos Aires: Siglo XXI.

- Freire, P. (1976). *Educación y cambio*. Buenos Aires: Búsqueda.
- Freire, P. (1997a). *Pedagogía de la autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa*. México: Siglo XXI.
- Freire, P. (2000). *La cuestión de la violencia en Pedagogia da indignação: cartas pedagógicas e outros escritos*. San Pablo: UNES.
- Freire, P. (1997b). *El mensaje de Paulo Freire. Teoría y Práctica de la Liberación*. Editorial Marsiega. España.
- Freire, P. (2007). *Pedagogía del oprimido*. México: Ediciones Siglo XXI.
- Freire, P. (2010). *Cartas a quien pretende enseñar*. México: Ediciones Siglo XXI.
- Lemus, J. G. (2020). Subversión el docente universitario: ¿necesidad o vanidad? *Telos: Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales*, 22 (1), 31-34. DOI: <https://doi.org/10.36390/telos221.03>.
- Lemus, J. G. (2021a). Paulo Freire: un pensador desde las favelas en reclamo en el Sur. *Praxis Educativa*, 16, 1-16. DOI: <https://doi.org/10.5212/PraxEduc.v.16.17174.035>.
- Lemus, J. G. (2021b). Irrupción a la violencia epistémica curricular universitaria: Transignificar la formación docente desde tramas decoloniales. *Revista Espaço do Currículo*, 14 (1), 1- 14. DOI: 10.22478/ufpb.19831579. 2021v14n1.52727.
- Maldonado-Torres, N. (2015). *Transdisciplinarietà y decolonialidad*. Quaderna, 2015. Recuperado de: <http://quaderna.org/?p=418> Consultado: abril 2021.
- Morín, E. (2011). *La vía para el futuro de la humanidad*. Barcelona: Paidós Estado y Sociedad.
- Najmanovich, D. (2001). *La complejidad: de los paradigmas a las figuras del pensar*. Disponible en: www.pensamientocomplejo.con.ar Acceso: marzo, 2021.
- Panikkar, R. (2007). *Mito, fe y hermenéutica*. Barcelona: Herder.
- Pupo, R. (2014). La educación, crisis paradigmática y sus mediaciones. *Sophia, Colección de Filosofía de la Educación*, (17), 101-119.

- Pupo, R. (2017). *La cultura y su aprehensión ecosófica. Una visión ecosófica de la cultura*. Alemania: Editorial Académica Española.
- Rodríguez, M. E. (2020) La hermenéutica comprensiva, ecosófica y diatópica: un transmétodo rizomático en la transmodernidad. *Revista Perspectivas Metodológicas*, 19(1), 1-15.
- Rodríguez, M. E. (2020b). La educación matemática decolonial transcompleja como antropolítica. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, extra 4, 125-137. DOI: <http://doi.org/10.5281/zenodo.3931056>.
- Rodríguez, M. E. (2021). La decolonialidad planetaria como urgencia de la complejidad como transmetódica. *Perspectivas Metodológicas*, v. 21, 1-22.
- Rodríguez, M. E. y Lemus, J. G. (2020). Mesetas Morinianas en la de civilización de la humanidad. *Revista Visión Educativa IUNAES*, 14(31), 1-16.
- Santos, B. (2003). *Crítica de la razón indolente. Contra el desperdicio de la experiencia*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Skovsmose, O. y Valero, P. (2012). Acceso democrático a ideas matemáticas poderosas. En P. Valero y O. Skovsmose, *Educación matemática crítica. Una visión sociopolítica del aprendizaje y la enseñanza de las matemáticas* (pp. 25-64). Colombia: Universidad de los Andes, Centro de Investigación y Formación en Educación.
- Walhs, C. (2017). *Pedagogías decoloniales. Prácticas insurgentes de resistir, (re) insistir y (re) vivir*. Tomo I. Bolivia: Serie pensamiento decolonial.
- Zaá, J. (2017). *Pensamiento filosófico transcomplejo*. Maracay: Escriba Escuela de Escritores.